

## *De buena mañana: por el jardín de la Casa Madre*



Recién estrenada la primavera, el jardín de la Casa Madre presenta la promesa de brotes nuevos, de flores nuevas que quieren demostrarnos una vez más que la vida no se ha acabado, que es posible obtener del viejo tronco nuevas flores y nuevos frutos. Junto a la estatua de nuestro santo Fundador, nuestro Padre Coll, que tantas veces nos ha visto pasear, reír, charlar, coger del fruto prohibido: (las ricas peras, las

jugosas ciruelas, las frescas manzanas,...) hoy me he parado a contemplarlo de nuevo y pedirle por toda la Congregación y de forma especial por el grupo que hoy nos reunimos en Capítulo provincial -en el Capítulo de la unificación-. El gran árbol que crece a su lado es un canto a la vida y a la esperanza; las flores todavía parecen tener miedo a los fríos de la Plana, pero ya se

entreabren poniendo una nota de color al pelado tronco, las hojas vendrán después a recubrirlo y a poner verdor en el entorno. Mis ojos se elevan al cielo que se descubre a través del ramaje, pero también miran hacia abajo, hacia un pequeño arbusto que nos ofrece sus flores blancas, algo que asocio a las Dominicas de la Anunciata fundadas por aquel hombre de Dios que quería ver como su predicación se prolongaba en el tiempo y en el espacio, en su inicio, pocas flores pero valientes mujeres que se arriesgaron en épocas difíciles a difundir la buena noticia de Jesús.

Al otro lado el pozo –asociación a las raíces dominicanas – junto a él otro árbol luce su esplendor, todo él florido, es de poca altura, pero me admira la infinitud de flores que tiene. Si Dios lo viste con tanta belleza ¡Cuánto más hará con nosotras! Un poco más allá otras plantas van poniendo color y alegría, en un prelude de canto a la naturaleza. Sale del letargo la vida oculta, la vida escondida, la vida nutrida desde la raíz, la vida entregada, y me vienen a la memoria nuestras Hermanas Mártires, cuyo monumento diviso un poco más alejado. Y Pienso:

¡Es posible la vida aunque haya apariencia de muerte!

¡Es posible el Domingo de Gloria aunque se tenga que pasar por el Viernes Santo!

¡Es posible una ANUNCIATA RENACIDA!

¡Sí, es posible!

Que nuestra Madre, la Virgen del Sí incondicional, san Francisco Coll (nuestro P. Coll) y nuestras Hnas. Mártires, presenten al Señor mi plegaria.

Hna. Virtudes